

ECUADOR | Instrument contributing to
Stability and Peace IcSP

Fortalecimiento de la resiliencia de la población vulnerable y la respuesta a la emergencia sanitaria de la COVID-19



©OIM/Migranautas

Contexto

América Latina es testigo del mayor flujo de refugiados y migrantes en la historia de la región. Más de seis millones de refugiados y migrantes de Venezuela han abandonado su país de origen, y más de cinco millones han sido acogidos en la región. La pandemia de COVID-19 ha profundizado las desigualdades preexistentes y ha aumentado la vulnerabilidad de los refugiados y migrantes en las Américas. Los efectos sobre las condiciones de vida, la seguridad, la dignidad y la salud de los refugiados y migrantes de Venezuela y sus comunidades de acogida han sido dramáticos.

Según la [Plataforma de Coordinación Inter agencial para Refugiados y Migrantes](#), hasta diciembre del 2021, 571,6161 personas que han huido de sus hogares han encontrado un lugar seguro en donde rehacer sus vidas en Ecuador. Tanto como país de tránsito y destino, Ecuador ha finalizado el 2021 albergando uno de los números más alto de población refugiada en América Latina y el Caribe.

A pesar de las restricciones a la llegada introducidas por el Decreto 1182 y el cierre de las fronteras debido a la pandemia, venezolanos y colombianos han continuado si ingreso al país principalmente a través de pasos fronterizos no oficiales, o “trochas”. Esta situación ha provocado un aumento de los riesgos de protección para los refugiados y migrantes, como el abuso físico y sexual, la discriminación, así como la explotación y un mayor riesgo de trata.

Asimismo, la pandemia de COVID-19, con 549.418 casos confirmados y 33.681 muertes al cierre del 2021, ha profundizado las desigualdades preexistentes y ha aumentado la vulnerabilidad de los refugiados y migrantes, con graves efectos sobre sus condiciones de vida, seguridad, dignidad y sobre todos, salud.

Proyecto

En este contexto, la Unión Europea (UE), ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados, y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) han aunado esfuerzos para el Fortalecimiento de la capacidad de recuperación de las poblaciones vulnerables (migrantes, refugiados, desplazados internos, repatriados) y de la respuesta sanitaria a la emergencia de COVID-19.

La iniciativa que se ha implementado desde el 1 de julio 2020 hasta el 31 de diciembre de 2021, con una inversión de 1.5M, tuvo el objetivo de promover la integración y coexistencia pacífica entre población refugiada, migrante y ecuatoriana vulnerable asistiendo a las comunidades más impactadas por la pandemia de la COVID-19 mejorando el acceso a servicios de protección social; reforzando la respuesta de los sistemas de salud y la sensibilización sobre el virus; e impulsando la inclusión de personas refugiadas y migrantes en las respuestas nacionales.



©OIM/Ramiro Aguilar

Resultados de las intervenciones en Ecuador

1 Refugiados y migrantes tienen mayor acceso a servicios de salud y protección social, así como a redes seguras, incluyendo salud mental y apoyo psicosocial en el marco de la respuesta a la COVID-19

Resultados específicos



25,591

refugiados, migrantes y personas de la comunidad de acogida recibieron asistencia legal directa y apoyo psicosocial



470

personas con albergue temporal



151,851

refugiados y migrantes recibieron información sobre las medidas sociales de protección existentes, a través del Call center de HIAS



115

lavamanos portátiles en albergues



4,000

materiales de limpieza entregados



8,071

kits de higiene



Personas refugiadas, migrantes y de las comunidades indígenas recibieron información masiva adaptada sobre prácticas de higiene y prevención del COVID-19, y acceso a los servicios sanitarios

2 La respuesta de la sanidad pública es eficaz al ser inclusiva y sensible al conflicto

Resultados específicos



Instalación de **186 RHU** en centros de salud y hospitales usadas como áreas de descanso, triaje y aislamiento, como apoyo al Ministerio de Salud Pública



2.496 profesionales de salud alcanzados con insumos médicos: jeringuillas (300.000), mascarillas (200), botellas de alcohol (3000), guardianas de cortopunzantes (1.671), sueros fisiológicos (820) y rollos de algodón (50)



Suministro de **138.298 equipos de protección personal** a 497 miembros del personal en primera línea: batas quirúrgicas (905), guantes (6.200), mascarillas (129.850), respiradores N95 (1.260) y trajes de protección (83)



Apoyo a **22 instituciones y 298 participantes** de la red nacional de albergues seguros con equipamiento y fortalecimiento de capacidades sobre normas sanitarias y epidemiológicas, protección y sensibilización

Lanzamiento de iniciativa de **Vigilancia Epidemiológica Comunitaria** para la detección temprana y derivación de casos de COVID-19 junto a 15 organizaciones comunitarias



Fortalecimiento de **registro del gobierno** con el despliegue de Progres v4 y contratación de 27 consultores para la determinación del estatus de Refugiado y gestión de casos en DPIN



Establecimiento de **3 centros de alojamiento temporal** cumpliendo normas de higiene y protección



Asesoría legal a 390 personas en movilidad humana para la regularización de estatus migratorio, y **asistencia financiera** para la emisión de visas a 169 personas

3 Promovida la coexistencia pacífica y la lucha contra la xenofobia a través de intervenciones comunitarias destinadas a aumentar la resiliencia de las comunidades de acogida



Resultados específicos



24.964

personas alcanzadas con mensajes anti-xenofobia a través de campañas de comunicación, incluyendo en la comunidad AWA en Chical, frontera norte de Ecuador. Participación de 130 indígenas AWA, incluyendo 20 mujeres, 59 niñas, 39 niños y 13 hombres en actividades de inclusión, alternativas económicas y educativas



2,225

personas alcanzadas en iniciativas comunitarias, incluyendo 664 en proyectos de coexistencia pacífica; identificación de 998 personas con necesidades específicas de protección gracias a mecanismos comunitario; inclusión de 563 personas en iniciativas de planificación, evaluaciones participativas y/o promoción de actividades de autogestión comunitaria



45

mujeres refugiadas y migrantes de Venezuela y de comunidades vulnerables fortalecidas para promover su inserción laboral, el emprendimiento y el autoempleo y brindar asesoría técnica para iniciar actividades económicas.

4 La articulación efectiva del GTRM y la coordinación transfronteriza han permitido una respuesta integral y eficiente de los actores nacionales e internacionales a la pandemia por COVID-19

Resultados específicos



El lanzamiento de la Evaluación Conjunta de Necesidades en 2020 y 2021 y el uso de la herramienta de monitoreo fronterizo interinstitucional han permitido tener datos sobre dinámicas de movimientos y necesidades de protección, contribuyendo a una respuesta oportuna basada en las necesidades y cambiantes y los flujos de población.



Se fortaleció la coordinación transfronteriza, la vigilancia nacional de la enfermedad y el intercambio de información a través de 32 reuniones mantenidas con los Gobiernos de Colombia, Ecuador, Venezuela y Perú; 36 recomendaciones y 4 herramientas de política diseñadas para una respuesta integral a la pandemia

Lecciones aprendidas

En un contexto donde la virtualidad ha dominado el espacio de asistencia y protección, se destacan las siguientes lecciones aprendidas:

Combatir la desinformación generada en las redes sociales sobre la pandemia y ofrecer canales de información seguros y gratuitos, para mitigar discriminación, estigmatización y xenofobia contra las personas refugiadas y desplazadas, lo que exacerba las tensiones con las comunidades locales.



Generación de información oportuna y de calidad para establecer estrategias de prevención y control que eviten la propagación de enfermedades en la comunidad.



Fortalecer la coordinación transfronteriza para dar una respuesta más efectiva e integral a las personas recién llegadas al país.



Involucrar en la implementación de las actividades las organizaciones dirigidas por personas refugiadas y migrantes, quienes han estado en primera línea de la respuesta a la pandemia, llenando el vacío que se creó cuando los trabajadores humanitarios ya no podían visitar físicamente las comunidades de intervención del proyecto.



Implementar procesos de asistencia inclusiva que toman en cuenta las necesidades de población vulnerable, como comunidades indígenas, adultos mayores y personas con discapacidad, como un ejercicio de equidad de acceso a derechos.

Garantizar el enfoque de espacios seguros en la provisión de alojamiento temporal para la población, en especial para mujeres, niñas, niños y adolescentes (NNA).



Respetar rigurosamente las medidas de bioseguridad y triaje para proteger el personal humanitario y garantizar la provisión de asistencia presencial a personas venezolanas en condición de movilidad humana en Ecuador.



Testimonios desde el terreno

 **Manta, Manabí**



“ Para mi la pandemia fue muy duro, hasta a los niños les afectó. Pero gracias a Dios nos hemos cuidado, no nos ha dado esa enfermedad y tres personas de mi entorno nos vamos a vacunar. Pensaba en no vacunarme porque se escuchaban tantas cosas, pero ahora veo que es importante por la salud tuya, de tu familia y de las demás personas.

Me siento muy satisfecha con su ayuda y su apoyo y la facilidad del transporte que ellos dirigieron para poderme ir a vacunar.”

- Yelitza Pico, 30, venezolana en Ecuador